

## **Plan de trabajo, JMU de Bellavista, año 2008**

Tomando el lema de rama, sacado en la jornada de verano, "Hijos de Bellavista, Fuego de la Misión", se ha preparado el siguiente plan de trabajo para la rama.

Antes de presentar el plan de trabajo, se presentará lo vivido por la rama a la luz del lema anteriormente citado.

"Hijos de Bellavista, Fuego de la Misión", representa por un lado lo que somos, y por otro lado lo que queremos ser, nuestra identidad y nuestro ideal. Ser hijo en primer lugar es ser hijos de una historia, miembros de una familia, hermanos entre nosotros, y por sobre todo hijos de una misma madre. Mas, no somos hijos de una historia cualquiera, somos hijos que crecieron en una tierra, en una patria, pero no solo eso, somos hijos del santuario cenáculo de bellavista, es este santuario, del que han surgido tantas gracias de que tenemos que nutrirnos y nutrir. En bellavista somos hijos, así hijos también de una historia marcada por muchos hombres, hombres santos, como Mario, Ignacio y Hernancito, así también del padre Ernesto y muchos más. En ellos vemos un ejemplo y nuestro norte a seguir, que nuestra vida de rama sea ligada a hombres, que realmente vivieron esa fidelidad a Bellavista y que vieron en este santuario un claro llamado a la vocación de santidad, tan diferente en cada uno por cierto.

Vemos, entonces, que el ser hijo de bellavista no es solo una realidad (si somos hijos de Bellavista) sino que también un gran desafío, hombres santos surgieron acá, nosotros estamos llamados a lo mismo. Pero no solo eso, queremos hacer nuestro este terruño, al igual que los congregantes conquistaron mediante nobles sacrificios esa capillita del Schoenstatt original, nosotros debemos, por medio de nuestro capital de gracias ser sustento para el santuario, debemos ser capaces de llenar mas aún de bendiciones el taller de nuestra madre.

El fuego si es pequeño basta con soplarlo y este fuego se extingue, pero si es un gran fuego, ni un gran viento lo apagará, e incluso este solo logrará esparcirlo por doquier e incendiar todo a su paso, es así como se puede quemar lo viejo, no con un espíritu destructor, sino para dar paso a la nueva vida, vida que surge de este fuego renovador. De esta manera estamos llamados a ser una gran hoguera, que cada uno ponga de su fuego, y solo así podremos crear este gran fuego.

La misión es grande, ya lo decía el padre hace exactamente 59 años, "*Vemos cómo Occidente camina a la ruina y creemos que estamos llamados desde aquí a realizar un trabajo de salvataje, de construcción y edificación. Creemos que tenemos que ofrecernos como instrumentos para impulsar una contracorriente*

*que vuelva a los países desde los cuales un día estos pueblos recibieron su cultura, desde los cuales también nosotros hemos sido abundantemente beneficiados". Sin duda es una gran misión y como JMU debemos ser fieles a ella y responder como lo hicieron nuestros hermanos mayores, Mario, Ignacio y el padre Hernán, y siempre de la mano de María.*

Podemos resumir, que, desde bellavista, asumiendo nuestra condición de hijos, hijos de dios, debemos encendernos los unos a los otros para así, ser esa contracorriente que impulsa una nueva vida, vida de hombres nuevos para la iglesia y para el mundo.

Para poder canalizar todo este mundo de ideales, y que no quede solamente en lindas fantasías hemos ido como rama abordando este ideal, para poder ir viviéndolo cada día. Pero parece que aún es solo un ideal sacado hace un tiempo y que estamos recién desempolvando. Esto sería correcto, solo si el ideal fuera solo para contemplarlo, pero el ideal es para hacerlo vida y si bien puede que no haya estado muy presente en lo que es la vida de la rama, si volvemos la mirada a lo que ha transcurrido este año podemos ver que poco a poco nos hemos ido empapando del ideal.

EL primer momento fue cuando sacamos el lema de rama, ahí nos pudimos empapar de toda la historia de bellavista, ver como surge el movimiento en chile, el Schoenstatt chileno surge por obra de la mater, nos dijo el P. Ernesto, y no cabe duda, pero también fue gracias a jóvenes, como el padre José Manuel, que decidieron dar su si en esta tierra de Bellavista.

Luego de eso, en Semana Santa, viviendo la pasión, muerte y resurrección de Cristo pudimos experimentar lo que representa ser hijo, ser hijo en Cristo, el hijo perfecto, que cumple sin vacilación la voluntad del padre, vimos otro tipo de hijo, el que muchas veces somos, ese hijo prodigo que se aleja del padre, y vimos que ese padre amoroso esta siempre dispuesto a abrazarnos. Vimos también como en la vida del padre Kentenich, se ve el ser hijo, pero vemos un paradigma, como un hombre que no experimento esa paternidad real y concreta, pero que es capaz de ser padre para muchos, esto sin duda, porque se sintió profundamente amado por Dios.

Hace algunas semanas pudimos celebrar con alegría la fiesta de Pentecostés, también celebrando en lo natural, con un buen vino navegado, pero esto va más allá. Al igual que los apóstoles en compañía de María, pudimos implorar el espíritu santo, primero junto a la familia, en un sencillo momento de reflexión y oración que pudimos regalar como JM a nuestro querido santuario. No dudo en que ese día el FUEGO del espíritu santo descendió sobre todos nosotros,

hayamos o no estado presentes, pero tenemos que ser capaces de encausarlo y así poder construir una juventud más fuerte y recia.

De esta manera llegamos al día de hoy, y la fecha no hace mas que hablarnos de misión, esa misión que nos dejara el padre y que muchas veces se nos olvida, que va más allá de hacer apostolado, de participar en la rama o cualquier intento de encasillarlo. La misión es lo que nos mueve, estamos llamados a formarnos como hombres nuevos, hombres orgánicos, hombres realmente libres. Pero libres en su comunidad, y que sean capaces de plasmar en todo su pensar, amar y vivir la radicalidad de su amor a maría. Por ultimo podemos resumir esta gran misión como lo dijera nuestro padre fundador antes de partir al exilio, "31 de mayo, capital de gracias", nuestra misión es llenar el santuario de capital de gracias, encender con nuestro capital de gracias Bellavista. Creo que el llamado que dios nos hace en este día no es a tomarnos el santuario, como no planteáramos tiempo atrás, Dios nos llama a encender el santuario con nuestra santidad.

Además de todo esto tenemos siempre presente el Fuego del Cenáculo, padres de la misión. No es que por ser hijos de bellavista no seamos fuego del cenáculo, es absurdo. Nuestro lema no es más que una actualización, una adaptación, un hacer nuestro, un traducir, ese lema que es de toda la JM de Chile.

Viendo esto, vemos que algo de camino llevamos y no son solo palabras que estamos desempolvando, sino vida que ha ido creciendo, que se ha ido gestando por debajo del suelo, y que hoy sale a la luz.

Tomando todo esto en cuenta, vemos que como rama tiene grandes desafíos, y que como hombres que somos debemos ser responsables con la vida que hemos gestado junto a María, y los pasos a seguir son los siguientes:

**Consolidar la Comunidad de jefes:** Es de conocimiento publico, que este año se ha formado la comunidad de jefes que es una instancia fundamental en toda rama, que esta encargada de recibir toda la vida que surge en la rama y escuchar que es lo que dios nos pide, además de esto ser un momento de formación para los jefes, de manera que puedan guiar de la mejor manera a su grupo. Para esto es fundamental que cada jefe sea responsable y que su grupo sea capaz de entregar todas sus inquietudes y propuestas, de esta manera los grupos, por medio de sus jefes, estén comunicados entre ellos.

**Implementación del Consejo de Rama:** Si queremos empezar a crecer, en todo aspecto, es necesario que haya un consejo, que sea capaz de tomar las decisiones que hagan que la vida de la rama surja con mas abundancia. De esta manera se independiza a la comunidad de jefes, de manera que se preocupen de lo que es más importante para ellos, sus grupos. De esta manera podremos encausar la vida de la rama.

**Misa de rama:** Como vimos anteriormente como rama necesitamos entre otras cosas, oración, capital de gracia, heroísmo, unidad y radicalidad. Por esto, como católicos que somos, y como lo mas importante en nuestra vida es el encuentro con cristo, celebraremos con el favor de dios misas de rama semanales en el santuario de Bellavista, como siempre en la tarde es difícil, y hay algo mas que hacer, y como todos tenemos que estudiar, o eventualmente descansar al fin de la semana, la misa será a las 6.30 de la mañana, tal como si fuera mes de maría, de manera que nuestra mater no tenga solo un mes, sino todo un año dedicado a ella. Luego de la misa como siempre tendremos un compartir en lo natural, en Domus Ignis, con un buen desayuno para seguir con nuestros quehaceres. Se entiende que no todos puedan venir siempre, pero acá se jugara nuestra radicalidad y entrega, y ofreceremos el capital de gracias por nuestra querida JM.

**Alianzas de amor:** Se abrirá la posibilidad a los que, habiendo sido aprobados por nuestro asesor, quieran sellar su alianza de amor con la mater, el 8 de diciembre.

**Apostolado:** Estamos viendo la posibilidad de asumir como rama, el apostolado de la AJC, que está siendo dirigido por nobles miembros de la rama, de manera de poder establecer una simbiosis, en que nosotros podamos ayudarlos en la medida de lo posible, tanto con nuestro capital de gracias, como con nuestras manos, y ellos nos brindaran la oportunidad de entregar Schoenstatt al mundo como JMU

**Escuela de Jefes:** Este año luego de un largo tiempo, se comenzó con una instancia de formación para miembros de esta rama, la cual espera ser vertiente de vida para toda la JM

**Nuevos:** Esta es una misión común, que no es ni del asesor ni del jefe de rama, sino de todos. Tenemos que crecer, y en todos sentidos. En espiritualidad, en radicalidad, pero también en numero. Debemos atraer nobles corazones a nuestras filas, para que conozcan lo hermoso que es vivir en compañía de hermanos, hijos de la mejor de las madres, María.

Con esto, es lo que espero que podamos hacer una rama mas santa, y que nos tomemos en serio nuestra gran misión, y que vivamos como verdaderos hijos de Bellavista.